



EL COMELIBROS

Por ALVARO BISAMA

John y Paul atacan de nuevo

¿Fueron Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa los Lennon y McCarney del boom? Imposible saberlo, pero en la memoria, el boom se parece a una de esas bandas de rock que se separan y donde los integrantes llevan disparajes y extrañas caretas solistas. García Márquez como el cliché Lennon: rebelde a ultranza, hombre de millones, artista devenido en póster, plagiado por generaciones. Y Vargas Llosa como el cliché McCarney: correcto, respetable, eficaz y ocasionalmente desgarrado.

Lo cierto es que —como una banda de rock— después del boom, ambos parecieron transformarse en novelas sus historias personales: Gabo ganó el Nobel y Vargas Llosa perdió con Fujimori las presidenciales en Perú. Ambos se convirtieron en reservas morales para sus respectivos países, en postales de sí mismos, en caricaturas —o máscaras— de lo que habían sido para volver el último tiempo sobre sus pasos y resucitar con *La fiesta*

del Chivo y *Vivir para contarla*, que eran eso, su enséñala venida, la misma canción cantada de nuevo pero con la voz cansada y ronca, un gesto tal vez algo *crooner*. Una novela de dictador y una biografía que parecían novela que superaban las expectativas que habíamos puesto sobre ellos, que eran

golpe a Gabo), cuánto los unía (la vida de barrio que María del Pilar Donoso narraba en «El boom doméstico») y cuánto los separaba (Fidel Castro, Padilla, la izquierda y la derecha, América Latina, las guayaberas y los trajes ingleses o italianos).

Y ahora vuelven. Antagóni-

García Márquez como el cliché Lennon: rebelde a ultranza, héroe de millones, artista devenido en póster, plagiado por generaciones. Y Vargas Llosa como el cliché McCarney: correcto, respetable, eficaz y ocasionalmente desgarrado.

obviamente bajas. Pero los detalles de ambos tenían ahí y bastaban para los lectores sin memoria, a quienes habían olvidado lo bueno que habían sido su mejor momento y cuánto se habían querido entre ellos (Vargas Llosa doctorándose en García Márquez) y cuánto se habían odiado (Vargas Llosa derribando de un

cós pero en el fondo iguales. Vargas Llosa prologa a Cervantes y García Márquez publica un *retrato*, una reescritura de Kawabata en clave tropical. Los resultados son distintos. *Memoria de mis putas tristes* es un libro olvidable, un capricho senil y un homenaje desperdiciado, y el texto de presentación del «Quijote» es

espléndido pero imperdonablemente didáctico. Lo que so bre vive en ambos es, en todo caso, su experiencia como lectores, un goce que se nota y se eleva sobre los textos. Vargas Llosa y García Márquez parecen escribir desde un abismo de distancia pero en realidad lo hacen desde un puente: son dos perfectos lectores haciendo lo que más les gusta. Dos señores saltándose todo su prestigio canónico, sus millones, su probable *jet lag* y su condición de best sellers inmediatos para situarse en el terreno adolescente de desear sus ficciones preferidas para apropiarse de ellas. Y eso es algo, por pequeños momentos, imitable. Es la escritura como el frenesí de la lectura, una discoteca —¿La Caverna?— donde antes cantó Bunge los autores latinoamericanos como simples lectores lanzados a toda velocidad a inventar —o revisar— las historias que, en la inmensa biblioteca de su memoria o disco duro, nunca habían podido leer.

John y Paul atacan de nuevo [artículo] Alvaro Bisama

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

John y Paul atacan de nuevo [artículo] Alvaro Bisama

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile